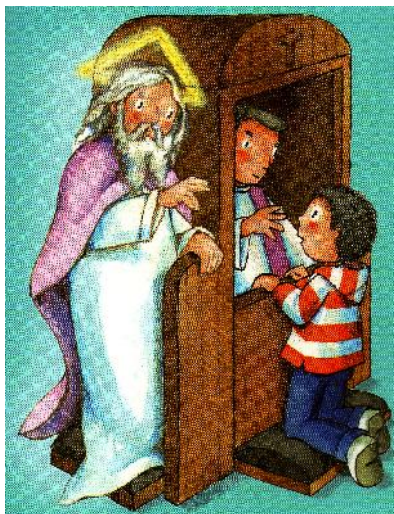


La **IGLESIA** enseña

El Padrenuestro ...con ojos de niño **Perdona nuestras ofensas**



Jesús dijo: Si perdonáis a vuestros hermanos las ofensas que os hagan, Vuestro Padre celestial también os perdonará a vosotros. Dios estableció el sacramento de la Confesión para perdonar los pecados. El pecado es una ofensa infinita a Dios y que ensucia el alma.

Oh Dios mío, he cometido pecados ¡cuánto te he ofendido! Los niños pequeños aún no saben qué hacer para que los perdones, pero yo sé que Te he disgustado, a Ti que eres tan bueno y que me lo has dado todo. ¿Verdad que me perdonas, Padre de los niños y de los pecadores, que no quieren volver a serlo?

Si de todo corazón sientes haber pecado, pide perdón al Señor, e irás al Cielo con Dios, tu Padre.

INTENCIÓN del mes

Universal: Por los médicos y el personal humanitario presente en zonas de guerra, que arriesgan su propia vida para salvar la de los otros.

De la **RISA**

¿Me da una habitación con baño?

– Le damos la habitación pero el baño se lo tiene que dar Ud mismo.



Si desea contactarnos puede dirigirse a:

Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río
Dirección: Calle Máximo Gómez Nº 160

e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100.
ó a través de nuestro correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu

Levántate

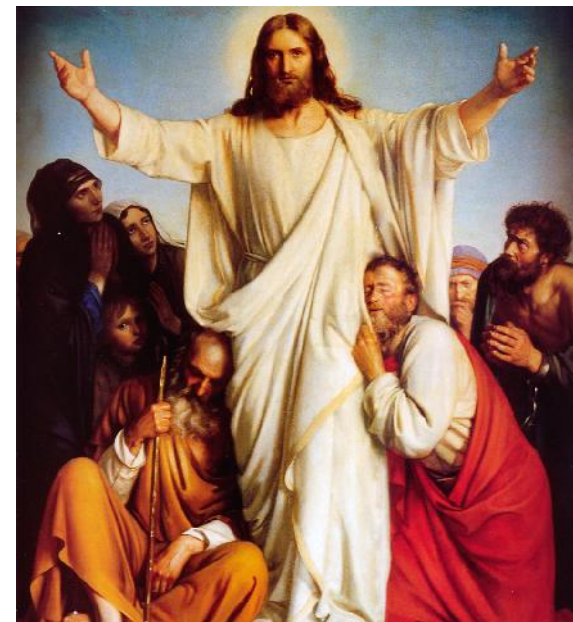


Boletín nacional de la Pastoral Penitenciaria. Año 6, Nº 73. Abr. 2019

Abril en Pascua

Durante los días 14 al 21 de abril celebramos en todo el mundo la Semana Santa. Es la semana mayor en la vida de los cristianos pues nos unimos a Cristo en su Pasión, Muerte y Resurrección. Vivimos con Él su Pascua (su paso).

“La Pascua es la gran fiesta cristiana, es como celebrar nuestro cumpleaños o el fin de la carrera, o el triunfo deseado. La Pascua es la experiencia que más identifica a los cristianos. Somos los que creemos en la vida, los que adoramos al Dios del amor y de la vida. Sabemos que la



tumba temblorosa y fría se convirtió en un rosal... sabemos que la muerte no es nada, o es mucho, sí, un paso liberador.

Pascua significa luz poderosa que puede curar todas nuestras cegueras...

Pascua significa un amor victorioso que salva de la muerte. Significa que el amigo no abandona al amigo, ni siquiera en los momentos angustiosos de la muerte: aunque camine por cañadas oscuras, nada temo. El hombre de la Pascua sabe que el amor de Dios, manifestado en Jesucristo, es más fuerte que todo y que nada, ni siquiera la muerte, puede separarle de él.

Pascua es libertad y alegría. Libre es la persona que ama y ya no teme. Todos nuestros apegos y ataduras han sido quemados en la hoguera del espíritu de Jesucristo. Donde está el Espíritu de Jesucristo, allí hay libertad.

Pascua es santidad, la vida nueva de Jesucristo resucitado, la vida del Espíritu Santo. Nuestro pecado quedó en la cruz, quedó en el sepulcro. Hemos sido lavados con el agua y la sangre del Costado de Cristo.

Pascua es esperanza y compromiso. La Pascua no solo mira al pasado. La Pascua no ha terminado, ni termina. Cristo sigue resucitado. Por eso celebramos la Pascua cada año, cada domingo en la Eucaristía. Y la celebramos en nuestro corazón cada vez que curamos alguna herida de muerte, cada vez que renovamos nuestra vida.

Por eso la Pascua es compromiso de lucha contra la muerte. Tenemos que seguir repitiendo, como Jesús ante el sepulcro de Lázaro: “quiten la losa”. Quiten toda opresión y toda injusticia; sal fuera, sal de tu cárcel personal, de tu marginación; “desátenlo y déjenlo ir”, que sea libre, que sea persona, que pueda crecer y dar fruto. Cristo, en su resurrección, anticipó el futuro, pero nosotros tenemos que ir llenando el presente futuro, sembrando semillas de vida, ayudando a Jesús a resucitar, sus colaboradores pascuales y sus testigos.

¡Feliz Pascua de Resurrección para todos!

Convocatoria del XIX Concurso Nacional “Juntos desde la Prisión 2019”

“Padre Nuestro que estás en los cielos
Santificado sea tu Nombre...” (Mateo 6, 9- 13)



La Comisión Nacional de Pastoral Penitenciaria de la Iglesia Católica en Cuba, convoca a todos los internos e internas a participar de este concurso en su décimo novena edición.

Bases:

Este año el concurso tendrá como tema, la oración por excelencia de todo cristiano, el

Padrenuestro. Todas las obras tendrán que estar relacionadas con el texto bíblico Mateo 6, 9- 13. Podrán participar todos los reclusos de nuestro país que mantengan viva la fe en el Eterno Padre.

Se concursará en todas las manifestaciones artísticas: Literatura, Pintura, Artesanía y Música. Los textos no deben exceder dos páginas. En artes plásticas los autores pueden presentar además, una breve reseña de lo que han querido experimentar.

Sólo se podrá concursar con una obra por cada género o manifestación artística y las obras concursantes no pueden haber sido expuestas o premiadas con anterioridad.

Los autores enviarán las obras con algún visitador, quien lo entregará en la Iglesia Católica más cercana a su domicilio, especificando “para Concurso Pastoral Penitenciaria 2019” y todos los trabajos tienen que estar identificados con:

a) Título, b) Autor, c) Centro Penitenciario y provincia donde está ubicado el recluso, d) Dirección particular del familiar que pueda recoger el premio.

La fecha de admisión de los trabajos será hasta el 1º de septiembre del 2019 y la premiación del Concurso se dará a conocer en la Navidad del 2019. Cada diócesis seleccionará las mejores obras para el Concurso Nacional. Los jurados de cada manifestación artística otorgarán tantos premios y menciones como estimen pertinente.

Para crecer en **VALORES**

EL ÁGUILA QUE NUNCA FUE



Un guerrero indio encontró un huevo de águila en el tope de una montaña, y lo puso junto con los huevos que iban a ser empollados por una gallina, cuando el tiempo llegó, los pollitos salieron del cascarón, y el aguilucho también. Después de un tiempo, aprendió a cacarear a escarbar la tierra, a buscar lombrices y a subir a las ramas más bajas de los árboles, exactamente como todas las gallinas.

Su vida transcurrió en la conciencia de que era una gallina.

Un día, ya vieja, el águila estaba mirando hacia arriba y tuvo una visión magnífica. Un pájaro majestuoso volaba en el cielo abierto como si no necesitase hacer el más mínimo esfuerzo. Impresionada, se volvió hacia la gallina más próxima y le preguntó:

- ¿Qué pájaro es aquel?

La gallina miró hacia arriba y respondió:- ¡Ah! Es el águila dorada, reina de los cielos. Pero no pienses en ella: tú y yo somos de aquí abajo.

El águila no miró hacia arriba nunca más y murió en la conciencia de que era una gallina, pues así había sido tratada siempre.